

la contra

LA VANGUARDIA

XAVIER GÓMEZ

“Los ejecutivos son los nuevos samuráis”

Tengo 81 años. Nací en una aldea de la prefectura de Nagano (Japón). He sido profesor de instituto. Soy maestro de kendo en noveno dan, categoría que nadie más tiene. Estoy casado y tengo dos hijos (35 y 40 años). Soy ateo. ¿Política? Neutral. He presidido la II Copa Kurasawa, trofeo internacional por equipos, en Barcelona



TERUHIKO KURASAWA

MÁXIMO MAESTRO MUNDIAL DE KENDO

Qué es el kendo?
 –Ken significa espada. Y do, vía.
 –La vía de la espada...
 –Sí. Es la que seguían los samuráis.
 –¿Es usted un samurái?
 –Un samurái era un guerrero. Y ya no hay guerreros. Eso era cosa de otra época.
 –Pero el kendo pervive, ¿no?
 –De forma estilizada, sí, pues el objetivo original del kendo era matar al adversario con la espada. Ahora no. Ahora no usamos catana, sino *shinai*, que es un palo de cañas de bambú, de 1,18 metros. A veces usamos *boken*, una espada de madera.
 –¿Y se dan mucha caña?
 –No se trata de eso. Hay golpes, sí, pero se dan siempre con respeto al contrincante, sin intención de herirle o dañarle.
 –Si no se trata ya de matar, ¿de qué se trata ahora?
 –De aprender a vivir. El kendo te ayuda mucho, te enseña a vivir.
 –¿Qué enseña exactamente?
 –A tonificar tu salud. A concentrarte. A respirar. A disciplinarte. Y a respetar al otro.
 –¿Cuándo nació el kendo?
 –En tiempo inmemorial, entre los samuráis. Samurái significa *servidor*. Eran guerreros, soldados de elite al servicio de un señor rural. Era un arte de guerrear por una causa, por el honor de un señor. Tuvo sus días de esplendor..., y sus días de declive.
 –¿Cuándo se dio ese declive?
 –El kendo fue prohibido después de la Segunda Guerra Mundial...
 –¿Ah, sí? ¿Por qué?
 –Japón fue vencido, recuerde. Y en Japón fue prohibido el judo, el karate, el kendo... ¡todas las artes marciales!
 –¿Y cuándo reverdeció el kendo?
 –Cuando los ejecutivos japoneses recuperaron la filosofía del kendo, pero aplicada a

la empresa. Fueron los nuevos *kendoka*.
 –¿Cuál era esa filosofía del *kendoka*?
 –La del servidor: trabajas para un jefe y das por él la vida. No te importa morir por tu familia, tu clan, tu señor, tu jefe, ¡morir con dignidad! Tu vida está para eso.
 –Eso explicaría algunos aspectos de la actual economía japonesa, probablemente...
 –El kendo es una guía de disciplina, de personalidad, y también de humanidad.
 –¿Y no de agresividad, señor Kurasawa?
 –La agresividad es aparente, pero está guiada, controlada, vehiculada, no es para dañar. ¡Se puede ser pacifista y *kendoka*!
 –¿Cuándo se inició usted en el kendo?
 –Siendo muy niño, en la escuela. Eran clases voluntarias, y mi madre me acompañaba cada mañana. Era muy duro, muy duro...
 –¿Por qué?
 –¡Así era el Japón de entonces, de los años treinta: había mucha disciplina y severidad!
 –¿Y su madre no se ablandaba?
 –Levantarse de madrugada para ir a entrenar en medio de la nieve. Vivíamos en el norte de Japón: por muy enérgicamente que te movieses, el frío te atravesaba los huesos.
 –¿Y su madre no se ablandaba?
 –Mi madre me acompañaba siempre, y me apoyaba, me animaba, me alentaba. ¡Influyó mucho en mí! Y eso que aquello era muy duro, desde luego: no era como ahora.
 –¿Qué diferencia ve entre aquel Japón y el Japón de ahora?
 –Por entonces no había tanta libertad. Ahora, en cambio...
 –¿Hay demasiada?
 –Ja, ja, ja...
 –Las cualidades del buen *kendoka* son...
 –Esfuerzo y paciencia. Y años.
 –¿Cuántos?
 –No hay límite. Siempre se aprende.
 –¿Quién ha sido el mejor en esto?
 –Mori Masazumi, mi maestro. Técnicamente inapelable, y de colosal personalidad.

SOBRENATURAL

Le veo moverse con agilidad entre los alumnos del club de kendo Ryo Shin Kai, de todas las edades. Kurasawa no aparenta la edad que tiene, eso desde luego... Un alumno, Salvador, le contempla desde fuera, a mi lado, y susurra que Kurasawa “es sobrenatural”: es el único que ha alcanzado el noveno dan en el kendo, una categoría fuera de toda medida. Cuando hablo con él –traducido por el sensei (maestro) del club, Hiruma Ryo–, me parece sólo un sonriente anciano, vital, fuerte y amable. Será que el kendo funciona... Salvador me asegura que sí, que “el kendo te mejora, te cambia, ganas en armonía contigo mismo y con los demás: ¡yo, al menos, lo he notado...!”. Un grito nos interrumpe. Es el kiai: los alumnos exteriorizan su energía interior. Malo no puede ser...

Reunía los cuatro principios: *Dai* (grande), *kyo* (fuerte), *soku* (rápido) y *kei* (ágil).
 –¿Qué película de samuráis es la más fidedigna, a su entender?
 –*Los siete samuráis*, de Akira Kurosawa: siete guerreros defienden un poblado japonés de unos bandidos en el siglo XVI.
 –¿Era una buena época para los samuráis?
 –De esa época es Miyamoto Musashi, un samurái rural que luchó en un Japón muy convulsionado por guerras civiles, un Japón que llevaba mil años guerrearando. Musashi estuvo en el bando perdedor.
 –Vaya...
 –Tuvo una larga y azarosa vida, y estudió a los clásicos. Musashi fue el autor del *Libro de los 5 anillos*, que compendia la filosofía samurái, cuya lectura recuperaron los ejecutivos japoneses de los años cincuenta. Es una filosofía que sirve tanto a la guerra como a la paz.
 –¿Y qué opina usted de la película *El último samurái*, de Tom Cruise?
 –No la he visto todavía, no sé. Me dicen que sale un *ronin*, es decir, un samurái sin señor, un samurái vagabundo. Y que en el argumento se alude al “no pensar”.
 –¿No pensar?
 –Si dejas tu mente libre de pensamientos, tu intuición interna te conduce a una serie de reacciones naturales, no mediatizadas por esquemas mentales aprendidos, rígidos.
 –Veo que van ustedes muy protegidos... Esto parece peligroso.
 –Peto, gorguera, casco con rejilla para la cara... Pero golpeamos con respeto, insisto.
 –¿Ha recibido usted muchos golpes?
 –Sí, ja, ja... Son más de 70 años practicando. Tengo bastante vapuleadas las piernas.
 –Si luchase con su caña contra el mejor esgrimista del mundo, ¿quién ganaría?
 –El reglamento impide eso, y nunca lo sabremos, pero..., ¡pero yo estoy seguro de que yo no perdería, ja, ja...!

VÍCTOR-M. AMELA

PREMIOS CARÁCTER

White Label

sé [tú] mismo™

NO ADIVINES QUIÉN ES, ELÍGELO. ELIGE AL PERSONAJE DEL MUNDO AUDIOVISUAL MÁS AUTÉNTICO DEL AÑO. VOTA LOS PREMIOS CARÁCTER WHITE LABEL LLAMANDO AL 905 500 501 O ENTRANDO EN WWW.PREMIOSCARACTER.COM

